

HUYENDO

Ella lo ama. ¿Él la ama? Ella lo cuida. ¿Él la cuida? Ella daría la vida por él. ¿Él es capaz de quitársela?

Los golpes no son cariño, las lágrimas no son amor.

Huye desdichada mujer, ya que el amorío jamás será tan solemne como la admiración propia.

OLALLA HILBRECHT